

EL COSTARRICENSE.

SEMANARIO OFICIAL.

PRIMAVERA.

AFECCIONES ASTRONOMICAS

Sale el Sol a las 5 i 48 m.

Se pone a las 6 i 12 m.

Dura el dia 11 h. 24 m.

Id. la noche 12 h. 36 m.

Declinacion del Sol 5 g. 44 m N.

La Luna tiene 21 dias.

Toda Nacion puede conducirse con un hil con tal que se ate a su estremo, la esperanza i gloria de los guerreros el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto a la religion i la libertad para los filosofos.—SROVA.

8 Sabado La Natividad de Maria Santisima.

9 Domingo El Dulce Nombre de Maria.

10 Lunes San Nicolas Tolentino Confesor.

11 Martes Santos Proto i Jacinto Martires.

12 Miercoles Santos Leoncio i Macedonio Martires.

13 Jueves San Amador Ob. i S. Felipe Martir.

14 Viernes La Escalacion de la Santa Cruz.

AVISO.

La suscripcion a este periodico, adelantada por un año, se satisfará a razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre i a medio real se venderán los numeros sueltos.—Articulo 28 de la Ley de Imprenta.

{ NÚMERO 41 SAN JOSÉ SETIEMBRE 8 DE 1849. SEMESTRE 2 }

PARTE OFICIAL.

REPUBLICA DE COSTA-RICA. } N.º 25
MINISTERIO DE HACIENDA }
Y GUERRA. }

Palacio nacional. San José Setiembre 6 de 1849

Sr. Secretario de la Comision permanente.

Para que U. se digne dar cuenta a la Honorable Comision permanente me hago la honra de dirigir a U. la adjunta esposicion.

Sirvase aceptar las consideraciones de aprecio i respeto con que me firmo su atento servidor

José María Cañas.

H. C. P.—Tengo orden de S. E. para dirigirme a vos, manifestandoos que siendo absolutamente necesaria la reforma del decreto n.º 7, que con fecha 26 de Junio último se dignó expedir el Excmo. Congreso, espera la proxima reunion de este alto Cuerpo para promover dicha reforma; pero que entretanto, presentandose muchas dificultades para llevar al cabo la ejecucion de la referida ley, solicita vuestro acuerdo para suspender sus efectos; cuyo paso cree S. E. debe darse a la mayor brevedad, para evitar cuestiones que seguramente se suscitarán en el comercio i aun entre individuos del pueblo, al tiempo de celebrar sus contratos.—Lo espuesto me manda el Ejecutivo os represente, para la resolucion que os estimeis por mas conforme.—San José Setiembre 6 de 1849.—H. C. P.—*José María Cañas.*

REPUBLICA DE } N. 11
COSTA-RICA. }

Seretaria de la Comision permanente.—Palacio de los Supremos Poderes.—San José Setiembre 7 de 1849.

Señor Ministro de Hacienda i Guerra.

La Honorable Comision permanente impuesta de la esposicion que por orden de S. E. el General Presidente de la Republica se sirvió U. elevarle en este mismo dia, recabando su acuerdo para suspender los efectos del decreto n.º 7, de 26 de Junio último: procediendo con el acierto que es de desearse en materia tan delicada, acordó pasar este negocio al dictamen de una Comision especial, la que desde luego produjo el que sigue:

“La Comision encargada de informaros sobre el contenido de la nota que antecede, ha meditado el objeto a que se refiere esta carta oficial del Supremo Gobierno, a la par del interes que le sugieren la estabilidad i cumplimiento de las leyes. No hai duda, Señor, que el decreto número 7 de 26 de Junio último, es perjudicial en sumo grado, a un mismo tiempo que dá lugar a que se eluda su observancia. Puede ser el origen de interminables cuestiones: puede convertirse en escudo de la mala fe en los contratos; i es por último un obvice a la expedicion de los negocios mercantiles que demandan prontitud en su ejecucion. Si en lugar de declararse nulos los contratos que no estuviesen arreglados a las condiciones de la ley en cuestion, hubiera establecido el decreto una pena grave por la infraccion de la ley, el mal habria sido menor, sin dejar de ser grande bajo otros conceptos; i lo que es peor, sin que tantas dificultades i daños fuesen com-

pensados con un producto considerable. Los individuos de la Comisión testigos oculares, como todos los demás, de la realidad de estos hechos consiguientes a la ejecución de la citada ley, os proponen aconsejéis al Supremo Gobierno, en uso de las facultades que os concede el artículo 64 de la Constitución en su fracción 4ª, suspenda los efectos de esta ley, entre tanto que el Congreso la toma de nuevo en su consideración".

I habiendo sido aprobado en todas sus partes por la H. Comisión, me apresuro a participarlo a U. satisfaciendo la exposición de que he hecho referencia.

Me repito con toda consideración, del Sr. Ministro, su atento i obediente servidor

M. Guevara.

TRIBUNA POLITICA.

Discursos i polémica del Sr. Lamartine.

Continúa.

Mis largos viajes me habían hecho mas indiferente aun a los diferentes partidos que dividían mi país. Siendo un extraño para sus facciones parlamentarias, no tuve dificultad en aislarme de ellas.—Donde se sentará U. en la Asamblea? me preguntó la vispera uno de mis amigos.—En la bóveda, le contesté, i en realidad, había resuelto ser imparcial. Me llevaba mi indole a tomar de cada partido lo que me parecía contener de verdad sin adoptar ni sus pasiones, ni sus ambiciones ni sus errores. A pesar de ser este un papel mui ingrato en tiempo de revolución, me resigné a él sin hacerme ninguna ilusión sobre la impopularidad que él me preparaba en todos los partidos.

Con efecto, luego que subí a la tribuna, me escarnecieron a porfia todos los periódicos. Poesía i siempre poesía! decían los partidarios de la nueva dinastía. Metafísica i filantropía! decían los hombres de cálculo. Complacencias ambiciosas i disfraz de palaciego! decían los republicanos. Se me relegaba con voz unanime a la región de las quimeras, enviandome sin cesar a mis hemistiquios. Eran las carreras de mi espíritu, i yo prefería sufrir aquel ostracismo de denigración, a faltar a mis convicciones.

Con todo, gracias al infatigable trabajo de estudios políticos i oratorios a que me dedicaba, se empezó ya a escucharme de cuando en cuando con menos disfraz. Los aplausos que de fuera volvían a entrar en la cámara imponían a mis enemigos. Es verdad que no les faltaban periódicos para desfigurar al dia siguiente mis discursos i afirmar a su público que había tartamudeado de memoria frases llenas de sonoridad,

vacías de ideas i mas vacías aun de convicción. Su público les creía sobre su palabra, pero un público mas estenso è imparcial hacia insensiblemente mas justicia a mis esfuerzos. Se acabó por concederme cierto puesto entre los oradores de mi país.

Vino la época de la coalición. Todas las oposiciones coligadas se agruparon contra el Señor Molé que un instante representó él solo, con dignidad i talento, la constitución i la paz. Causóme indignación aquella liga, evidentemente falsa ó perversa, entre unos partidos que se aborrecían entre sí, i no hacían alianza sino para destruir. Los Señores Guizot, Berryer, Thiers, Barrot, Dufaure, Garnier Pages estaban de un lado, cada uno con su partido, i el Señor Molé del otro, solo contra todos. Seducido por el buen derecho así como por el abandono general en que se dejaba al ministro de la amnistía, hablé en favor del Señor Molé. Acometí a la coalición cual si fuera ministerial ó ambicioso, sin ser otra cosa que sincero è independiente.

Los 221 diputados que resistían casi sin órgano a los eminentes talentos de la coalición i a los ataques de la prensa, que siempre está por los agresores, me rogaron que combatiere en sus filas. Entónces era cuando el Sr. Girardin sostenía solo, en la "Presse" el choque contra todos que estaba yo sosteniendo en la tribuna. Habiendome citado los 221 a una reunión en los salones del General Jacqueminot, fui acogido en ella con cordialidad i honor. Se me ofreció la presidencia i me negué a aceptarla. Subí en una silla para dar los motivos de mi negativa.

"Estoi con vosotros, dije a mis honorables „ colegas, pero no soy del número de vosotros. Como vosotros, quiero dos cosas: la libre marcha „ del Gobierno representativo i la sinceridad en la „ misma oposición. Quiero además conservar la paz „ de Europa. Sobre estos dos puntos estamos de „ acuerdo, i combatiré con toda mi voz la mentira en la oposición, la guerra en el consejo. Apoyados en la conciencia i el interés del pueblo que „ estan con nosotros, triunfaremos, lo espero, pero, „ con respecto a la política interior, somos de „ mui distinta opinión.

"Sois conservadores, i soi yo progresista. „ A dos dias de haber vencido la coalición parlamentaria, nos habremos de separar. No nos unamos pues sino condicional i momentaneamente en el dia. De otro modo os engañaría i me echariais en cara algun dia una defeción, que prefiero anunciaros de antemano i con franqueza. Dejadme hoy fuera de las „ filas, como auxiliar, pues mañana, acaso tenga „ que combatir contra vosotros."

Se affigieron a estas palabras, pero no pu-

dieron menos de apreciar mi sinceridad.

Hice lo que habia dicho. A nombre de ellos sostuve la lucha al lado del Señor Molé. Engrandecido por su actitud i talento, triunfó al principio por algunos votos, i poco despues por algunos votos sucumbió. Se me llamó al consejo de ministros que se reunió en casa de aquel hombre de estado para deliberar acerca de la crisis. La cuestion era sobre lo que convenia mas, si retirarse, ó disolver la cámara i apelar al pais. No vacilé, i no me queda duda de que, á prevalecer mi opinion, se hubiera salvado la constitucion representativa i prevenido la revolucion.

„Es preciso retirarse, dije al Señor Molé, „i seguir, sin oposicion, la ley del gobierno representativo. Ya que el parlamento os da la „minoría, consentid en vuestra derrota. Abandonad á la coalicion victoriosa por un dia „una victoria que la ha de matar. Vuestra resignacion del poder en sus manos la descomponen. Esas manos que acaban de reunirse, no „sin rechazo mutuo, para votar contra vosotros, „¿cómo se han de reunir para apoderarse del „ministerio? Al siguiente dia, se despedazaran „entre sí, i la confusion que está en los corazones se revelará en los actos. Republicanos, „lejitimistas, doctrinarios, ambiciosos ¿ cómo podrán entenderse aquellos partidos para formar „un gabinete, obra de caos? Antes que pasen veinticuatro horas, los oradores de los diferentes partidos retrocederán unos delante de otros.

„Los Señores Guizot, Berryer, Garnier Panges, Thiers, Barrot, Dufaure, coaligados para „destruir, ¿ pueden acaso ligarse para reedificar? „Eso sería la obra de Babel! Esos elementos incompatibles se separarán por sí mismos. „Los que no quieren sino el ministerio se verán „repudiados por los que quieren ideas, i los que „no quieren sino ideas serán atacados por los „que quieren facciones. El ministerio que ha de „sustituirlos degenerará en contradiccion, en debilidad, en minoría i luego en escandalo ántes

„tes de un mes. Querrá como vosotros disolver „la cámara i apelar al pais, pero el pais indignado se volverá contra él. La cámara nueva os restituirá entónces una mayoría que os „haga justicia i os aprecie.

„Si, al contrario resistis á la expresion falsa, „pero aparente de la mayoría de ayer contra vosotros en el parlamento, creará el pais que „pretendeis sustituir la voluntad del rey á la „suya i volverá á enviaros una mayoría encolezada. La prerogativa real será subyugada por „un ministerio de ambiciosos en conflicto. Ese „ministerio, para engañar al interior, agitará al „exterior i pondrá á Europa en visperas de „una guerra. Si hace la guerra en ese mal sentido „i por esa mala causa de Egipto, arderá Europa „i perecerá nuestra marina.

„Si retrocede al momento de disparar „el cañon, quedará desdorada la diplomacia de „Francia, i todas nuestras alianzas se acogerán á Inglaterra. Menguará la consideracion „del Gobierno, el cual se verá forzado á ser „humilde para hacer perdonar sus provocaciones. Como el genio frances no tolera la vergüenza, todo se agriará entre el Gobierno i el „pais. Cualquiera circunstancia desarrollará ese „foco encubierto de descontento, i la coalicion „habrá producido por culpa vuestra lo que lleva „en su seno, una revolucion. En vuestras manos „nos está el hacerla abortar.”

El Señor Montalivet me pareció conmovido hasta el asombro por estas consideraciones. El Señor Molé, visiblemente inquieto, miraba sin ver por la ventana, pareciendo buscar en el cielo la solucion de aquel problema terrible, presentado por la crisis i reiterado por mi voz. Hacía vibrar el vidrio con el dedo, como un hombre que tiene impaciencia i está vacilando. Mas desgraciadamente ya no vacilaba, pues, antes de la deliberacion, todo se habia decidido. La cámara fué disuelta i á consecuencia impuesto á la corona el ministerio de 1840. A aquel minis-

FOLLETIN.

HISTORIA DE UN INGLÉS QUE TOMÓ UNA PALABRA POR OTRA.

(Sacado de las "impresiones de viaje")

Por Alejandro Dumas.

Continúa.

—Por mi desgracia ya me sabia yo que si alguna buena cualidad tenia no era de aquellas que saltan á la vista; mui al contrario, para hallar en mi algun valor era menester conocerme i tratarme con mucha intimidad. Me acordaba tambien de lo poco favorable que me habia sido la mirada de Jenny en nuestro encuentro de Londres seis años antes, pues aunque no debia temer que me

reconociera por haber olvidado aquella circunstancia, lo recordaba yo, i este recuerdo era peor que un remordimiento.

Llegó la hora de comer i me senté maquinalmente á la mesa, pero no pude comer. Pensaba que el dia siguiente á la misma hora estaria en la casa de Jenny, delante de ella, i que mi suerte se decidiria por una felicidad ó infelicidad eterna, á causa de una tontería ó de un traspie que me veria dar ó hacer: aquello era inaguantable. Pedí recado de escribir, i contesté á sir Tomás que una indisposicion súbita me privaba del honor de aceptar su convite. Llamé á un criado i le mandé llevar la carta; pero apenas habia partido, se estrechó mi corazon, subíe á mi cuarto, acosteme, i me puse á llorar.

Sí, á llorar, á derramar lágrimas amargas, lágrimas de despidio á la felicidad de que no era digno, pues no tenia fuerza para cojerla del árbol de la vida; lágrimas de dolor, porque perdiendo aquella ocasion de ver á Jenny, acaso ya no la volveria á ver mas; lágrimas de vergüenza en

terio agitó la guerra, según lo había yo previsto, pero al último paso, sondeó el abismo con una mirada, i retrocedió, llevado sin duda en ese momento de uno de aquellos impulsos de honradez meritoria que sacrifican el amor propio para salvar la conciencia.

A pesar de haber sido casi constantemente opuesto á la política del Señor Thiers i de sus amigos, creí reconocer una verdadera moralidad de miras, i una alta abnegacion de amor propio en la abdicacion del poder que ya no se podía conservar, sino á fuer de agitadores de Europa. Habiendo hecho siempre justicia al escritor, sentí que se iba fomentando en mí un secreto aprecio por el hombre de estado. Me arrepentí de haber acometido con tanto impetu así en la tribuna como en la prensa los errores del ministerio de 1840.

Sucedió lo que había previsto i anunciado á los 221 dinásticos de la reunion Jacqueminot. Cuando hubo llegado el dia de las recompensas, los conservadores me citaron á casa del Sr. Delessert. Se trataba de nombrar un presidente de la cámara. Siete ú ocho oradores subieron á la tribuna é hicieron todos el siguiente discurso, mas ó menos: "Un hombre nos ha, defendido gratuitamente, á veces salvado, i honrado en toda ocasion, i es el Señor Lamartine. Acreeador á una remuneracion señalada, llegó ya el momento de tributarsela. La presidencia de la cámara fuera por cierto un testimonio digno de nuestro aprecio i de sus servicios. Mas es bastante jeneroso para permitirnos que nombremos al Señor Sauzet. El Señor Sauzet siempre combatió contra nosotros mientras el Señor Lamartine se despopularizaba i comprometia en obsequio nuestro. No importa! el Señor Sauzet puede sernos útil, i el Señor Lamartine no nos sirve ya de nada. Nombremos al Señor Sauzet, i perdonemos al Señor Lamartine."

Tan bello raciocinio obtuvo el asenso uni-

fin, porque conocia que era vergonzoso para un hombre el hacerse esclavo de su necia timidez i debilidad miserable.

Pasé una noche terrible, i en ella formé cien proyectos á cual mas ridiculos: quise escribir á Jenny directamente i contarle mi debilidad; decirle que no tenia mas que dos caminos en la vida, que el uno me conducia á su posesion i á la felicidad eterna, i el otro me alejaba de ella para morir en la desesperacion. Yo sentia que una carta así la sabria escribir dolorosa, elocuente i apasionada, i que podría escribirla con mis lágrimas. ¿Pero por que medio la podría hacer llegar á sus manos? i aunque llegase si Jenny la tomaba por la parte ridicula, ¿no me perdía á mí mismo? ¿no me condenaba á no presentarme jamas ante su familia i mucho menos ante ella? ¿No era mejor dar tiempo al tiempo i abandonarme á la suerte que parecia favorecerme? La casualidad es á veces nuestro mejor amigo, i á ella me confié.

Así se pasó aquel dia i recobré algun ánimo; i cuanto mas se acercaba la hora de presentarme en casa de sir

versal. Los partidos son aun mas egoistas que, los individuos aislados. Parece que los hombres al reunirse en partido ó muchedumbre, no asocian sino sus vicios, i nunca sus virtudes.

Yo mismo aplaudí, no queriendo ser ligado por el menor vinculo de gratitud al partido contra quien tendria bien pronto que combatir, i volví á mi aislamiento. —Continuará.

NOTICIAS DE LOS ESTADOS.

GUATEMALLA.

Jeneral Carrera.—A la cabeza de una respetable division, llegó el Jeneral Carrera á la antigua Guatemala el dia 31 del prócsimo pasado, i una hora despues el Escmo. Sr. Presidente i el Sr. Ministro de lo interior que fueron á conferenciar con dicho Jeneral. Este ha sido recibido tanto en aquella ciudad como en Chimaltenango i los demas pueblos por donde ha pasado, con las mas grandes demostraciones de entusiasmo. La municipalidad de esta capital se ha ocupado estos dias en la disposicion de los preparativos para recibirlo.

AMÉRICA DEL SUR.

PACÍFICO.

Ecuador.—Nuestra correspondencia de Quito de 26 de junio nos pinta esta república tranquila, aunque agitada por el fervor de las prócsimas elecciones. La opinion estaba ya fija en dos candidatos para la presidencia, el Sr. D. Diego Novoa por parte de la oposicion, i el jeneral Elizalde por parte del gobierno. El 15 de Setiembre se decide esta lucha de cuyo resultado están á la expectativa los intereses del pais.

Bolivia.—Terminada la guerra civil con la victoria obtenida por el jeneral Belzu, no ha concluido sin embargo la anarquia. El jeneral Belzu ha organizado su gabinete, ha nombrado plenipotenciario en Europa al jeneral Santa-Cruz, i ha dado el último golpe al contrato de la Quina estableciendo un banco de rescate de este producto de la república: todas estas tres medidas son de un carácter esencialmente politico, con el objeto de afirmarse la adhesion de algunos hombres, la del partido del jeneral Santa-Cruz, rehabilitando aunque manteniendo alejado á su jefe, i la de muchos que tenian un grande interes en tomar parte

Tomás, mas ridiculo i ecsajerado encontraba el miedo del dia anterior. Pareciame que si no hubiese rehusado su invitacion, hubiera tenido valor para ir á su casa. Luego cuando dieron las diez de la noche pensé que el dia siguiente á la hora de aquella, ya estaria terminado todo, que ya habria visto á Jenny, que ya seria amigo de su familia, que podría visitarla cuando bien me pareciese, i que sin duda ella me habria animado con alguna palabra, i por último que quizás á tal hora seria un hombre dichoso en lugar de ser el mas desgraciado.

El resultado de este raciocinio fue la formal resolucion de admitir el primer convite que recibiera; i besando el placito de velo me acosté. Esta victoria sobre mí mismo me acarreó una noche tranquila, i me desperté alegre i casi dichoso. El dia era magnifico, i apenas hube almorzado tomé mi Xenofonte, i por el camino acostumbrado me diriji á mi árbol. A su sombra me estaba i en lo mas profundo de mi lectura, cuando sentí un golpecito en la espalda. Era sir Enrique.

en las negociaciones de las quinas.

Si el jeneral Belzù quisiese i pudiese seguir esta política de atraccion, llamando hoi à unos, luego à otros è interesando por fin à todos en la conservacion de la tranquilidad, los disturbios de Bolivia verian un término muy luego. Pero en vez de ello ha dado riendas à las venganzas i resentimientos, practicando ó dejando practicar actos de violencia, i algunos de una barbarie inaudita: fueron desterrados, aprisionados ó remitidos à la fortaleza de Oruro, de solo la ciudad Sucre, mas de setenta ciudadanos, casi todos inocentes è ignorando tambien casi todos, ó todos ellos, el motivo de un procedimiento tan poco conforme con las ideas del siglo, pues que sin forma ni figura de juicio, se les tomaba en la calle ó en sus casas, i solo se les avisaba su destino cuando se les ponía en el cuartel ó una prision.

En la misma ciudad fueron azotados publicamente, nos aseguran que por órden del mismo jeneral Belzù, los educandos de un colejio contra el cual alimentaba resentimientos. Hechos de esta naturaleza acaban por indignar à todos.

Las penurias de la Hacienda pública son otro de los grandes escollos en que tropieza el gobierno de la revolucion. Todas las fuentes de rentas estan exhaustas, i el gobierno se ve en la necesidad de acudir à los empréstitos forzosos, à las estorsiones de fondos particulares, que empiezan siempre por anonadar las fortunas de los enemigos, pero agotadas ellas, acaban por sacrificar à los mismos amigos. De esta situacion no puede salirse por la seguridad del mantenimiento del órden público i por la confianza del pais en un gobierno, seguridad i confianza que no puede hacer nacer el gobierno del jeneral Belzù.

Del "Mercurio del Vapor"—de Valparaiso—numero 6540.

EUROPA.

CUESTION DE ROMA.

El 3 de julio à las diez de la mañana, el ejército frances ha principiado à ocupar à Roma. El jeneral Gueswiller entrò por la puerta del Pueblo à la cabeza de la division, que desfilò à lo largo de la calle del Corso; las demas tropas entraron por las puertas de san Pancracio i de san Pablo, siendo todas recibidas con las mayores muestras de simpatia por parte de la poblacion romana.

Garibaldi saliò de Roma con unos 3,000 hombres en direccion de las montañas de Albano, sin duda para ganar los Abruzzos, pero no solo tendrá que luchar con la division francesa que le persigue, sino que ademas se encontrará en el camino con el cuerpo del ejército español i la division napolitana.

Desde el 30 de abril el triunviro Armellini quiso entrar en negociaciones con los franceses, pero Mazzini i

Garibaldi combatieron enérgicamente ese pensamiento, è hicieron prevalecer el principio de la resistencia. Mientras duraron las hostilidades, Armellini renovò varias veces su proposicion sin ningun resultado, i hasta se dice que el desarme de la guardia nacional fué debido à que esta se apoyaba con todas sus fuerzas.

Despues, el segundo triunviro Saffi se uniò tambien à Armellini, i no pudiendo obtener nada de Mazzini, hubieron de dar su dimision: este último convocò inmediatamente al pueblo en el Foro, donde se presentó seguido de Garibaldi, de Avezzana, de Arcioni, Manara, i por último de todos los jefes del ejército romano i de la lejion extranjera, i allí arengò à la multitud pronunciándose por la resistencia à toda costa. "Tened cuidado,—esclamò Mazzini,—i pesad bien vuestra resoluzion; se trata de resistir hasta la muerte, i sin esperanzas de salvacion." Estas palabras fueron seguidas de estrepitosas aclamaciones, decidiéndose el resistir hasta la muerte, i confiriéndose à Mazzini la investidura de dictador.

Se supone, aunque nosotros ignoramos hasta que punto la noticia merece crédito, que Mazzini hizo uso inmediatamente de su poder dictatorial para prender à Armellini i à Saffi, creando al mismo tiempo una compaña de *Guardias de salud pública*, encargada de secundar ó, por mejor decir, de vijilar à los carabineros i mantener el órden público. En cuanto à la guardia nacional, le quedó prohibido el reunirse.

Dos dias durò la dictadura de Mazzini. Cuando à causa del asalto de 30 de junio, se apoderaron los franceses del segundo recinto, destrozando à la division Garibaldi, i mientras el dictador i sus principales corifeos se ocupaban en reunir à los soldados detrás de las barricadas, ó deliberaban en un comité de salud pública, la guardia nacional se reunia, el Jeneral Roselli mandaba enarbolar la bandera blanca, i la Asamblea constituyente, bajo la influencia de la guardia nacional, autorizaba à la municipalidad romana para que saliera fuera de los muros de Roma à tratar con el Jeneral frances.

Entonces fué cuando Mazzini i Garibaldi salieron de Roma. El Coronel Manara fué muerto así como el negro que acompañò siempre à Garibaldi en su vida de *condottiere*. La pandilla de Garibaldi es la que mas ha padecido, porque se batió con un encarnizamiento sin igual.

Parece que la exasperacion que mostraron los soldados franceses en el doble asalto del último bastion, llevo de terror à las tropas de Roma, las cuales manifestaron terminantemente que no querian batirse mas. Hasta aquel punto la defensa habia sido enérgica i seria, pero por último tales fueron los progresos que hizo el desaliento i la demoralizacion, que era imposible se prolongara por mas tiempo semejante estado de cosas.

—Y bien, mi querido filósofo, con que U. no quiere salir de su soledad i retiro! Pues sepa U. que hai conspiracion contra su misantropia, porque nadie de casa ha creído en la enfermedad de U.—Yo quise responderle algo.—No señor, no, U. nos ha tomado por jente de mucho cumplimento, i se ha engañado completamente: en prueba vengo à decirle espresamente que en casa se le espera à U. à comer.

—Cómo! esclamé. Yo! Hoi!

—Si señor, si, U. i hoi mismo: porque debe saber que no se recibirá excusa alguna, i que le esperarán sin comer hasta que vaya, i si U. no va no comerán. Ahora dígame U. si quiere hacer ayunar à una familia entera.

—No, de ningun modo...ya iré, respondi haciendo un esfuerzo i suspirando.

—Enhorabuena, gracias à Dios. ¿Qué estaba U. leyendo? ¿Alguna novela de Walter Scott, poesias de Tomás Moore, ó algun poema de Byron?

—No señor, no, leia...Yo no sé qué maldita vergüen-

za me detuvo cuando iba à pronunciar el nombre del gran capitán, à quien sin embargo profesaba yo una veneracion casi divina. Me vi obligado à darle el libro, sobre el cual dejó caer una mirada mi nuevo conocido.

—Està en griego! ¿Cómo diablos quiere U. que yo lo lea? Desde que sali del colejio no he vuelto à mirar ni una vez siquiera à esos autores cuya coleccion tan maravillosos me diò, empezando por el divino Homero i acabando por el sublime Platon. Estoy por decir que ya no distinguo el alpha del omega.—Dicho esto me quise levantar.—No, no se mueva U., continuó sir Enrique, porque yo voy de paso.

—Cómo! ¿qué no me espera U.? ¿qué no vamos juntos? ¿qué no me presenta U. à su familia?

—Hombre! no me hable U. de eso, me respondió sir Enrique, estoy desesperado porque no vino U. ayer, pero he tenido una apuesta de consideracion en un combate de gallos, i no puedo faltar porque me esperan; pero pierda U. cuidado,

ENTRADA DE LOS FRANCESES EN ROMA

Un ayudante del general Oudinot, llegado á Paris el 10 de julio, cuenta la entrada de los franceses en Roma de la manera siguiente:

“El 30 de junio por la tarde, la municipalidad romana se ha presentado en el cuartel general pidiendo una capitulación.

“El 1º de julio i una parte del 2 fueron empleados en debatir los términos de esta capitulación, sobre los cuales no se pudo convenir. El 2 por la tarde, los miembros de la municipalidad vinieron á declarar al cuartel general que renunciaban á fijar condiciones i que iban á abrir las puertas de Roma. En efecto, las puertas Porthese i san Pancracio, sobre la orilla derecha del Tiber, fueron entregadas por la noche, i poco despues la puerta del Pueblo, sobre la orilla izquierda.

“El dia siguiente, 3 de julio, dos fuertes columnas de nuestro ejército penetraron en la ciudad; á la cabeza de la una marchaban el general en jefe i su estado mayor, i la otra por la puerta del Pueblo i el Corso.

“A medida que la columna mandada por el general en jefe penetraba por las calles de Transtevera i los barrios populosos de Roma próximos al Tiber, en lugar de esa guerra desde las casas i esa *lucha de puñales* con que se nos amenazaba, ó por lo menos esa recepción feroz del pueblo que nos anunciaban tan hostil, nuestras tropas han sido recibidas con las aclamaciones mas vivas. El pueblo se presentaba en masa por todas partes al paso de las columnas i las ventanas estaban guarnecidas de mujeres i niños que agitaban sus pañuelos haciendo las demostraciones mas patentes de alegría. En dos parajes solamente, frente á los cafes donde se reunian los clubs, nuestro ejército ha encontrado algunos grupos que daban gritos injuriosos contra nuestros soldados. Uno de estos grupos estaba precedido de una bandera roja sobre la que se veia el gorro encarnado. Nuestros soldados se han limitado á quitar la bandera i el simbolo de terror que la adornaba.

“Los Jefes del movimiento habian desaparecido, i la Asamblea se habia dispersado por si misma. Mientras que nosotros entrábamos por el norte de la ciudad, Garibaldi i los aventureros que le siguen (se gradúa su número de 3 á 4,000) se alejaban por la parte del sur tomando el camino de Albano, i llevando consigo muchos objetos preciosos, segun se asegura. Se ignora aun hacia qué rumbo de Italia se dirigen, pero una division de nuestro ejército ha marchado á perseguirlos.

“El 4 por la tarde cuando el ayudante de campo del general ha salido de Roma, reinaba en la ciudad la mas completa tranquilidad. El castillo de San Angelo, que era aun el solo que quedaba en poder de las tropas romanas, iba á ser entregado. (Un parte telegrafico del 5 anuncia

que ya haré todo lo posible para llegar á los postres.

Si no hubiese estado sentado me habria caido al suelo. Todo mi valor habia nacido de la idea de que sir Enrique me presentaria, no conociendo á ninguno mas de su familia...dejé caer mi Xenofonte con un sentimiento profundo de desaliento, i el hermano de Jenny que pareció no advertirlo se despidió con la misma llaneza i facilidad con que me habia interrumpido, dejándome consternado con la promesa que ya habia hecho i que ya no podia retractar.

Quedéme durante una hora confuso i anopadado, i no sali del abatimiento sino para pensar que no me quedaba mas que el tiempo necesario para vestirme si queria llegar á casa de sir Tomás á hora de comer. Levantéme en seguida, i volvíme corriendo á la quinta. Salieronme al encuentro el *general* i el *rajah*, que viéndome correr desde lejos venian á ver que me sucedia, pensando que me perseguía algún perro rabioso.

Subi á mi cuarto, revolvi todo el guardaropa, i por

que lo ha sido en efecto aquella misma mañana).

“El estado sanitario del ejército era excelente, pues habia menos enfermos que en guarnicion. Esceptuando una sola iglesia situada cerca de la brecha, i que ha sido alcanzada por nuestras balas, ningun monumento ha sufrido el menor daño; i este resultado ha sido debido á la eleccion que habian hecho nuestros jenerales del monte Janiculo como punto de ataque.

“Roma no es difícil de tomar mas que por un lado; pero de este lado solamente se puede hacer el sitio sin exponerse á arruinar la ciudad. Nuestro ejército ha preferido lo que era mas largo i mas peligroso para él, á lo que hubiera sido menos peligroso, mas fácil, mas corto, pero mas perjudicial para Roma.”

ULTIMOS MOMENTOS DE LA REPUBLICA ROMANA, SEGUN EL PORVENIR DE FLORENCIA:

“La diputacion municipal se presentó en el campamento frances i fué recibida por el general Oudinot con mucha urbanidad. Habiendo preguntado este á los diputados lo que querian, le respondieron, que habian venido para oír proposiciones i no para presentarlas: que no tenian ningun proyecto de capitulación, i volvieron á Roma, donde se redactó el proyecto de convenio que hemos publicado ayer.

“El general no halló casi nada que decir, pero declaró que tenia necesidad de consultar con M. de Corcelles, que no se hallaba en el campamento.

“M. de Corcelles llegó i no quiso aceptar el artículo 6º, i presentó un nuevo proyecto concebido en los términos siguientes:

“La ciudad de Roma se pone bajo la protección del honor i de los principios liberales de la República francesa.

“1º El ejército frances hará su entrada en la ciudad i ocupará las posiciones militares que parezcan mas convenientes.

“2º Todas las comunicaciones con la ciudad, interrumpidas en este momento por el ejército frances, serán restablecidas.

“3º Los trabajos de defensa hechos en el interior de la ciudad serán destruidos, no teniendo ya objeto alguno.

“4º Las tropas regulares romanas tomarán los acantonamientos que les sean designados; los cuerpos de tropas extranjeras existentes en los Estados pontificios serán licenciados, dándose á los militares que los componen todas las facilidades necesarias para que vuelvan á sus países.”

La municipalidad respondió que no queria contribuir á imponer al pueblo unas condiciones que no le parecían aceptables.

último escogí un pantalon de color de tierra claro, un chaleco de seda abrochado i una casaca de verde-botella, que una vez vestido me parecieron de buena eleccion. Mandé á mi negro que me hiciese ensillar el caballo, deseoso de estarme solo un rato para estudiar ante el espejo el saludo de entrada que me habia enseñado el maestro de baile, i vi con satisfaccion que aun lo recordaba bastante para hacerlo bien, si no se me iba la cabeza al tiempo de saludar. No obstante no estaba del todo tranquilo, porque sabia la distancia larguísima que hai de la teoria á la práctica de las cosas. Ya lo repetía pues por septima u octava vez, cuando volvió el negro á decirme que el caballo estaba ensillado. Miré al reloj, i ya no podia aguardar mas porque eran las cuatro; tenia que hacer cinco millas, i no siendo mui habil en equitacion no podia andar mas que al trote. En consecuencia reuni todo mi valor i bajé bastante resuelto, silbando una cancioncilla i dándome con el látigo en las pantorrillas. —Continuará.

La Asamblea mandò entònces al ejèrcito que saliese de Roma para su seguridad, i le hizo acompañar por algunos de sus miembros en calidad de comisarios extraordinarios.

Garibaldi partiò el 2 con unos 5,000 hombres de su lejion, à la que se han reunido muchos soldados de las otras lejiones que, sea por no tener confianza en sus jefes, sea que no quisiesen à ningun precio quedarse en Roma, han seguido al jefe que les inspiraba mayor confianza.

El jeneral Roselli debia partir el 5 llevandose 8,000 hombres, à lo que se decia. La municipalidad romana ha publicado un manifiesto declarando que no habia hecho convenio alguno con el jeneral Oudinot, que los franceses son una nacion jenerosa, i que la municipalidad invitaba à los habitantes à que permaneciesen tranquilos.

La Asamblea, el nuevo triunvirato i los ministros estaban en su puesto esperando à los franceses. La proclama del jeneral Oudinot de 5 de julio les ha hecho saber que sus poderes habian dejado de existir.

3 de Julio.—Esta noche las tropas francesas han ocupado el barrio de Transtevera i los puentes. Hoi ocuparán el castillo de San Angelo, el monte Pincio i la Guardia Grande.

Se destruyen las barricadas en las calles i algunas patrullas de carabineros romanos unidos à los dragones franceses recorren la ciudad.

El triunvirato ha hecho dimision, i se ha nombrado un nuevo poder ejecutivo, compuesto de los señores Salicetti, Calandrelli i Mariani.

Esta mañana se ha promulgado la Constitucion romana en el Capitolio.

Mazzini i Ciceronaecchio se dice que han marchado con Garibaldi; Sterbini no ha salido de Roma.

La noche de san Pedro, vispera del combate del 30, la municipalidad habia hecho iluminar la cúpula de la basílica de san Pedro, segun costumbre.

La ciudad està tranquila i la guardia nacional vela con mucho celo para mantener el orden.

Mañana se declarará la ciudad en estado de sitio; el jeneral Rostolan ha sido nombrado gobernador de Roma.

Del "Correo de Ultramar."

RESUMEN DE LAS NOTICIAS DE EUROPA

EXTRACTADAS DEL DIARIO LA PRESSE.

FRANCIA.—La insurreccion de Lyon fuè inmediatamente sufocada. Ledru-Rollin i otros tres representantes de la Montaña se refujaron en Londres. En las reelecciones que se verificaron à consecuencia de dobles nombramientos, M. de Lamartine ha sido elegido de representante.

PORTUGAL.—Por equivocacion fuè que los diarios ingleses anunciaron la muerte del Rey Carlos Alberto. Sabemos por los diarios de Lisboa, que està convaleciente, i que, conforme al dictamen de sus mèdicos, se marchará para la isla de Madera, donde se ha de unir con el su hijo el principe de Cazignan.

—Se lee en el *corriere mercantile* de Genova del 23.

S. A. el Principe Eugenio de Saboya-Cazignan, que llegò de Turin ayer por la mañana, se embarcò inmediatamente à bordo del vapor Monzambano, que saliò à las nueve, con direccion à Oporto. El Principe està acompañado del Dr. Riberi.

Habiamos anunciado, segun diarios ingleses la muerte de Carlos Alberto, pero era noticia pre-

matura. Ese desgraciado Principe està atacado de una enfermedad de entrañas, complicada con una grave afeccion de los pulmones, que deja pocas esperanzas.

AUSTRIA Y HUNGRIA.—Parece ya dudoso que la Hungria pueda poner cima à su obra de independenciam. El 21 de Junio, el ejèrcito Austro—Ruso batidò cerca de Comorn à los húngaros, mandados por el Jeneral Georgey. La ciudad de Raab fuè ocupada por los ejèrcitos aliados, i pocos dias despues, la de Cronstadt. Pero cartas del 4 de Julio, de Raab, anuncian el ecsito de una segunda batalla cerca de Comorn menos favorable que el primero à los ejèrcitos aliados.

GRAN DUCADO DE BADEN.—El movimiento revolucionario se terminò ya en esa Republica improvisada. El 25 de Junio, el principe de Prusia, vencedor de los insurrectos en varios encuentros, habia entrado à Carlsruhe, la capital del Estado. El Gobierno provisorio habia huído sin olvidarse de llevar consigo lo que habia en las cajas públicas. La fortaleza de Radstad, una de las mas importantes de Alemania estaba à punto de caer en poder de los prusianos.

ITALIA.—Despues de dos asaltos, los franceses entraron al fin à Roma el 3 de Julio. Mientras ocupaban la ciudad, salia Garibaldi, el Jeneral mas afamado de los romanos, à la cabeza de 4000 à 5000 hombres. El Jeneral Rostolan està nombrado gobernador de Roma. El 4 de Julio, el Papa en Gaeta recibidò las llaves de la ciudad, de manos de un Coronel del ingenio, enviado por el Jeneral Oudinot.

Gracias à la enerjia del dictador Manin, Venecia sigue resistiendo hasta hoi à las fuerzas austriacas.

DINAMARCA I PRUSIA. Los preliminares de paz i un convenio de armisticio entre Dinamarca i Prusia, à nombre de Alemania, han sido firmados ayer por los plenipotenciarios danès i prusiano.

ALEMANIA.—La asamblea de Francfort, que se viò obligada à trasladarse à Stuttgard, capital del Wurtemberg, recibidò la orden de no constituirse en sesiones. Despues de haber propuesto Carlsruhe para establecer allí su residencia, proyecto desbaratado por el mal ecsito de la insurreccion badense, 150 miembros de la asamblea se reunieron en Gotha para intentar un nuevo esfuerzo en favor de la unidad alemana.

AMERICA DEL NORTE.

ESTADOS UNIDOS.—Los periódicos americanos que llegaron ayer por el *Europa* anuncian que falleció el Sr. Polk el 15 de Junio en Nashville, en el Tennesee. Esta noticia recibida por via del telegrafo en Washington i New-York produjo allí la mas viva sensacion.

VARIEDADES.

EDUCACION DE UN NIÑO.

Sacado del "Semenario de las familias."
(Continúa.)

—¿Su nombre?

Juan como yo.

—¿Y el apellido?

—Todos lo conocen por los dos apellidos juntos. *Calma i Sufret*

—¡Oh! pues con un *Juan Calma i Sufret* no dudo que será felicísima.

—¿Con qué irá usted á ver los niños, sí?

—Doi á usted palabra de hacerlo en el primer rato disponible que tenga.

—Pues á Dios, D. Anselmo. Con que cuidado con la palabra.

—Pierda usted cuidado, Juanita, que no acostumbro á faltar á ella.

Y tomadas las señas de la casa, nos despedimos hasta otro dia.

Esto fue en un pueblo... pero ¿qué importa el pueblo en que fuese? En cualquier pueblo puede suceder esto. A los pocos dias i á hora importuna me personè en casa de mi antigua conocida, que me recibió bajo el techo doméstico con las mismas ó mayores muestras de satisfaccion i jovialidad que me habia manifestado á campo raso.

—¿Y los niños? le preguntè.

—Los niños por ahí andan trasteando: el pequeño està durmiendo. Juan en su oficina.

—Sí, en este momento iba á preguntar por él, pero usted se me adelanta como siempre... esa viveza tan singular....!

—Lo que es Juan no viene hasta las cuatro de la tarde.

—No, si preguntaba ahora por Miguelito: ¿no me dijo usted que se llamaba Miguelito el niño mayor?.

—Ah, sí, pero el caso es que como no esperaba que me favoreciese usted hoy, todavia están sir vestír.

—Señora, de cualquier modo; lo que quiero yo es disfrutar de su amabilidad i de sus gracias, i admirar en ellas el talento i virtudes de su buena mamá.

Salió mi amiga á buscar á su Miguelito, presentoseme este caballero en el bastón de su papá, haciendo de cabeza la contera i de herradura el puño de marfil que acababa de ser descascarado al galopar por los ladrillos rotos del corredor, que era su picadero. El niño era como una perla; pero como una perla acabada de extraer de las escavaciones de un monumento derruido en los meses de calor; tal venía de cal, polvo i ladrillo. Para descubrirle la tez de la cara, era menester ir quitando capas de polvo como quien

quita las tunicas viscosas que cubren el ojo del besugo, que al cabo nunca se consigue verle claro. El polvillo del vestido con que no estaba vestido, se soltó fácilmente á favor de unas friegas contra mi pantalon blanco de llin; pero al intentar Juanita limpiarle el del rostro con el pañuelo de la mano, opuso el bello Miguelito una resistencia tenaz i encantadora. La pugna entre el proyecto de la mamá i la oposicion sistemática del niño fué tomando el carácter de una cuestion seria vivamente sostenida por ambas partes, hasta que Juanita, en uso de las prerogativas de la maternidad, i apelando al poder ejecutivo, trató de conseguir por la fuerza lo que no habia podido lograr por los medios de la persuasion. Esto irritó la susceptibilidad exquisita del niño en términos que se tiró al suelo, no sin arrojar antes con brío infantil su amada cabalgadura al balcon inmediato, cuyos cristales hubiera roto, si hubiera dejado de otras veces alguno que romper. Mientras el baston volaba á la calle, el niño nadaba en los ladrillos como una tierna ranita, con la diferencia que estas nadan cantando, i aquel nadaba llorando.

—¿No le dije á usted que era muy travieso? me decia Juanita. Qué: si no se puede con esta criatura: crea usted que no me deja títere con cabeza. Despues, usted no ve como se pone en un instante? Asi es que se me quita la gana de vestirle: al momento se me ensucia.

—Señora, la decia yo, encantado de la amabilidad de la criatura; eso es muy natural en los niños; ¿què quiere usted de su edad?

Instábale su madre á que se levantara, alternando entre el acento suplicatorio i el imperativo, pero el niño á cada proposicion contestaba con una rabieta negativa, ó con una patadita de repulsa que encantaba. Acordeme entonces que llevaba unos dulces en el bolsillo. i desde luego resolví emplear este expediente para dulcificar aquellas amarguras. "Miguelito, toma un caramelo, le dije."

Continuará.

AVISO.

Julio Heydorn, establecido desde muchos años en Punta-Arenas, acaba de formar una compañía con el Sr. Allan Wallis, i la nueva casa continuará, bajo el nombre de Heydorn i Wallis, los mismos negocios que el primero ha hecho hasta la fecha. Punta-Arenas, Agosto 31 de 1849.

AVISO.

Habiendo llegado á su fin la sociedad en esta, bajo la razon de Herran i C^{ta}, representada por el infraescrito, quedá disuelta i liquidada dicha sociedad el dia de hoy. San José. Setiembre 8 de 1849.—M. Lopez.